



Artículos

República Centroafricana: sharp power ruso y una frágil democracia

Martín Jorge

Introducción

La República Centroafricana es un país que atraviesa una profunda inestabilidad fruto de múltiples problemáticas que atraviesa el país: una guerra civil, una economía estructuralmente debilitada, una sociedad cuyos índices de pobreza y hambruna son alarmantes y cuya democracia se resquebraja frente a grupos armados. Ante este estado de situación, las posibles ansias de cambios y prosperidad se vuelven disímiles ante panoramas que solo arrojan una balanza negativa.

Particularmente, desde el año 2012 se inició lo que se conoce como la “Segunda Guerra Civil Centroafricana” que contribuyó a que, actualmente, este estado se encuentre en emergencia humanitaria donde alrededor de decenas de miles niños se ven esclavizados, forzados a ser trabajadores sexuales, por ejemplo. Además, este conflicto generó un alto grado de desplazamientos poblacionales internos, que contribuyeron a desestabilizar la región de África Central (Naranjo, 2021)

Ante esta situación extremadamente delicada, la República Centroafricana se volvió un actor permeado por una multiplicidad de intereses de actores locales y extracontinentales que están bajo crítica de no colaborar con la apuesta de estabilidad estadual. En este sentido, la Federación Rusa es un estado que se encuentra en una delgada línea respecto al rol de su “participación” en el conflicto centroafricano. Efectivamente, el Ministerio de Relaciones Exteriores ruso desmintió la participación rusa en el conflicto en cuestión, aclarando que el envío de hombres al estado africano era en carácter de “instructores” y no de ejército dispuesto a tomar partida en defensa del gobierno actual. Sin embargo, muchos organismos y estados criticaron el accionar ruso acusando a Moscú de intervenir directamente mediante el envío de milicias irregulares que no hacen más que propagar el caos. En este sentido, también acusan al actor euro-asiático en función de esta “intervención indirecta” que no se habría discutido ni atravesado los canales orgánicos reconocidos por el Derecho Internacional Público y demás regímenes internacionales, como es el caso del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (Searcey, 2019; France 24, 2021).

Ante este panorama, el objetivo del presente trabajo es poder analizar una parte de ese gran “mosaico” complejo que constituye la realidad centroafricana. En específico, intentar desandar el concepto de “*sharp power*”, cuya traducción literal al español es “poder agudo/punzante”,

para observar si las prácticas del gobierno ruso en Centroáfrica se pueden encuadrar conceptualmente en el mismo. Temporalmente, el núcleo de referencia serán los sucesos producidos en diciembre del año 2020, cuando se llevaron adelante elecciones en la República Centroafricana mientras se detectaba "comportamiento coordinado no auténtico" en redes sociales ligadas a políticos del Kremlin acusados por interferencia electoral y difusión de información falsa. Luego de ello, se procederá a observar cuales son algunas implicancias e impactos que esto tiene para la construcción de la democracia en el país africano.

¿*Sharp power*? Entre teorías y correlatos prácticos

Cuando nos aproximamos a las concepciones del poder en la disciplina de las Relaciones Internacionales, nos encontramos con una primera concepción donde los recursos y factores materiales cobran una importancia que delimitan, determinan y definen las capacidades del poder de un actor del sistema internacional. Esta concepción la podemos rastrear desde los escritos de Morgenthau en el realismo clásico hasta los autores posteriormente considerados neorealistas, realistas defensivos y ofensivos y el realismo neoclásico¹. De esta manera, los autores que pertenecen al realismo, con sus respectivas variantes, consideran en su mayoría que el poder es acumulable y cuantificable, mediante la suma de distintos indicadores ligados a la esfera militar y económica (Creus, 2013).

Sin embargo, esta concepción tradicional del poder, que el académico norteamericano y fundador de la corriente teórica del transnacionalismo en las RRII, Joseph Nye, categorizó como **hard power**, reduce el poder a un conjunto de prácticas y factores que no se condicen con todas las formas en las que los estados ejercen presiones sobre otros para alcanzar sus intereses. En consecuencia de ello, este autor introdujo el concepto de **soft power** en tanto «...la capacidad de conseguir lo que quieres atrayendo y persuadiendo a otros para que adopten tus objetivos» (Nye, 2003). De esta manera, encontramos la percepción del poder no solo como resultado unívoco de recursos y factores materiales empleados para coaccionar sobre demás actores, sino también como la capacidad de hacer uso de recursos intangibles como los valores políticos-sociales, la cultura, la personalidad de los liderazgos, la diplomacia, entre otras.

Ahora bien, ¿Qué es el "**sharp power**"? Los conceptos anteriormente expuestos refieren a modos y estrategias de proyección de poder de los distintos actores del sistema internacional. Mientras que en el poder duro encuentra su correlato en la coerción, fruto de capacidades militares y económicas, el poder blando es definido por la capacidad de forjar una imagen que proyecte influencia a partir de valores políticos, aspectos culturales y las remembranzas históricas, entre otros (Nye, 2009). Respondiendo a la pregunta inicial:

"los esfuerzos de influencia autoritaria son "agudos" en el sentido de que perforan, penetran o agujerean los entornos políticos y de información en los países objetivo. En la nueva

1 Cabe realizarse la siguiente salvedad: si bien los autores del realismo tienden a poner primacía en los recursos materiales al analizar el poder, no por ello son inexistentes puntos intermedios y los matices. Por ejemplo, en el caso de Morgenthau nos encontramos con un reconocimiento de la existencia de factores inmateriales (como la diplomacia o la moral nacional, entre otros). A su vez, en el caso de Aron existe un reconocimiento de la imposibilidad de medir el poder de manera rigurosa (Creus, 2013).

competencia despiadada que se está produciendo entre Estados autocráticos y democráticos, las afiladas técnicas de poder de los regímenes represivos deben verse como la punta de su daga...” (Walker & Ludwig, 2017).

En el caso que aquí pretendemos analizar, la participación rusa se dio de múltiples formas, donde encontraríamos elementos “suaves”, otros “duros”, y otros que devienen en “punzantes”. Por ejemplo: la Federación Rusa tuvo una participación diplomática fundamental en el proceso de paz que se llevó adelante en el año 2019 en el marco de la Segunda Guerra Civil Centroafricana, a lo que se suma la aparición del ex funcionario de inteligencia ruso como asesor del presidente del estado africano. Por ende, ante esta “deuda política” que denomina Arbuniés (2020) es que Moscú logró estructurar un tejido relativamente denso de cuotas de influencia que abren las puertas a una persuasión favorable a los intereses del estado euro-asiático.

Por otro lado, los aportes en términos de presencia militar rusa en el país en cuestión tienen magnitudes importantes. Esto se debe a la participación de Rusia en la Misión Unidimensional Integrada de las Naciones Unidas para la Estabilización en la República Centroafricana (MINUSCA, por sus siglas en francés). A este panorama se suman las intenciones del Kremlin de abrir una base militar en el estado africano, lo cual vendría a sumar a las instalaciones rusas de entrenamiento militar que dispone para las fuerzas armadas centroafricanas. Específicamente, el diario alemán Bild publicó el 2 de agosto de 2020 una polémica nota donde refiere a un informe confeccionado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania, el cual es titulado “Las nuevas ambiciones africanas de Rusia”. En este informe se expresa una preocupación central: el peligro de la creciente cooperación militar rusa en el continente africano, donde se destaca la construcción de múltiples bases militares. Una de ellas es, efectivamente, en la República Centroafricana, donde se les permitiría a los rusos tener “presencia” en África Central, el corazón² del continente. Consecuentemente, observamos aquí otros elementos que contribuyen a pensar el poder en términos duros o “*hard power*” que estaría proyectando el Kremlin.

Entonces, ¿por qué hablamos de “*sharp power*” ruso en la República Centroafricana? Aquí entran en juego la figura de las “milicias irregulares” que vienen a tener, en términos oficiales, un rol instructivo en el país en cuestión, pero que en la práctica se comportan agentes que buscan incidir la política centroafricana. Esto se da mediante la interferencia, por ejemplo, en el flujo de información nacional (dan lugar a la aparición del fenómeno de las “*fake news*” o noticias falsas que tienen el objetivo político de desinformar) y la interferencia en los procesos electorales.

En diciembre del año 2020, Facebook comunicó la existencia de “comportamiento coordinado no auténtico” en el marco de la campaña electoral de cara a la presidencia y a la elección de los representantes a la Asamblea Nacional. Según la nota³ de compañía privada, cuentas ligadas al ejército francés y a miembros de la Agencia de Investigación de Internet de Rusia estaban difundiendo información falsa de manera coordinada, violando así la política contra la interferencia extranjera o gubernamental de Facebook Inc. Particularmente, en el caso de Rusia las cuentas estaban también ligadas al empresario ruso Evgeny Prigozhin que fue acusado múltiples veces por

2 La distribución de estas 6 bases militares sería bastante sui generis, adquiriendo presencia en: África del Norte (Egipto y Sudán), África Central (República Centroafricana) y África del Este (Mozambique, Eritrea y Madagascar). Consecuentemente, al observar la división convencional de África en cinco grandes regiones, solo África del Sur y África Occidental quedaría “exentas” de esta presencia rusa.

3 Para leer la nota completa de la compañía privada “Facebook Inc”, redirigirse al siguiente enlace: <https://about.fb.com/news/2020/12/removing-coordinated-inauthentic-behavior-france-russia/>

interferir en campañas electorales en otros países africanos. Inclusive, esta sería se segunda vez que se detectan importantes redes de operaciones del Kremlin, siendo la primera vez en el mes de octubre del 2019 (Agranovich & Gleicher, 2020). Como estableció la compañía:

...eliminamos 61 cuentas de Facebook, 29 páginas, 7 grupos y 1 cuenta de Instagram por comportamientos no auténticos coordinados (...) Esta red se originó en Rusia y se centró principalmente en la República Centroafricana (CAR) y, en menor medida, en Madagascar. Camerún, Guinea Ecuatorial, Mozambique, Sudáfrica y la diáspora CAR en Francia". Además, estas cuentas apoyaban al oficialismo centroafricano de cara a las elecciones nombradas anteriormente (Agranovich & Gleicher, 2020).

Según un estudio del caso centroafricano realizado por el Consejo Atlántico del Centro Euroasiático, la influencia rusa en este estado no solamente se dio en el marco de las redes sociales, sino que también penetró en los medios de comunicación tradicionales. Aprovechando las dificultades estructurales que afronta República Centroafricana, Rusia aprovechó la desfinanciación del sector de los medios de comunicación para apostar fondos ahí, logrando que ciertas cadenas de noticias tengan mayor cobertura favorable para con este actor internacional. Algunos de los casos expuestos en el trabajo donde se detecta financiación rusa son los medios *Le Potentiel*, *Les Collines de l'Oubangui*, *Njoni Sango* y *Le Confident* (Dukhan, 2020).

En el despliegue de toda esta logística aparece el protagonismo de los "expertos militares" rusos en el estado africano, donde las Compañías de Seguridad Privadas toman la delantera. En términos oficiales hay 535 de estos expertos, pero el denominado "Grupo Wagner", desplegó a 1.000 personas en el país en cuestión. Parte de estos recursos desplegados son quienes adquieren el rol de "agentes" en las **incursiones político-informáticas** rusas. Sin embargo, son múltiples las empresas presentes, incluyendo a Patriot (vinculada al Ministerio de Defensa) y el Servicio de Seguridad Sewa (Cascais, 2021; Arnold, 2020).

Como establece Dukhan (2020), los agentes políticos en los que se convierten los integrantes del Grupo Wagner son fundamentales en el anclaje político ruso en este estado. Entre sus actividades, nos encontramos con el establecimiento de "alianzas políticas" favorables a los intereses rusos en este estado y en la región (y cercanos al oficialismo encabezado por el presidente centroafricano Faustin-Archange Touadéra). A saber, se sospecha de la participación de estos políticos rusos en la estructuración misma del Movimiento Corazones Unidos creado en el 2019, el partido del presidente. Inclusive, así como gestionan "redes" favorables a la actual gestión del estado africano, también encuentran accionar en la construcción de una opinión pública negativa referida a la oposición. Como establece la autora en cuestión:

Los asesores rusos también alentaron la creación de una organización política llamada "El Movimiento Tiburones de CAR". Este movimiento tuvo como objetivo crear un sentimiento de miedo entre los opositores políticos, los medios de comunicación y los miembros de los grupos armados, y contrarrestar un movimiento político pro-francés llamado *È Zîngo Bîanî*. En un comunicado escrito publicado en junio de 2019, el coordinador general del movimiento anunció públicamente que "(el movimiento) agradece a nuestros amigos rusos por sus dotaciones en materiales de vigilancia y disuasión, a saber: drones, picanas eléctricas y anillos de descarga eléctrica (...)". El movimiento fue desmantelado por el presidente Touadéra después de las advertencias diplomáticas francesas (Dukhan, 2020, pp. 8).

De esta manera, observamos que la política rusa hacia este estado en cuestión no solo adquiere formato posible de enmarcar en prácticas de *sharp power* luego del descubrimiento del

entramado de redes en diciembre del 2020, sino que existe toda una estructura de influencia planificada estratégicamente hace años.

Ante esta situación múltiples actores internacionales manifestaron su desacuerdo en torno a la “intervención informática” que Moscú proyecta sobre la República Centroafricana, uno de ellos fue Francia quién encuentra una amenaza en su “zona de influencia cerca” que representa el Franco de la Comunidad Financiera Africana (Bush, DiResta, Grossman, 2019). A su vez, las mismas Naciones Unidas criticaron profundamente el nuevo rol que están teniendo estas compañías de militares privados que arriban a la región ya que vinieron acompañadas de aumentos en las violaciones de derechos humanos que poco contribuyen en la estabilización del estado africano (Forku, 2021).

Consecuentemente, el escenario centroafricano es sumamente complejo cuando se analizan las proyecciones de poder rusas, precisamente porque el “tejido de poderes euroasiáticos” que entrelazan al estado africano mediante el denominado “*hard power*”, “*soft power*” y “*sharp power*”. Sin embargo, a pesar de rastrear elementos teóricos que permiten reconocer ciertas prácticas rusas en determinados encuadres conceptuales, también se debe observar los **factores geopolíticos** que ponen a la República Centroafricana en la mira de Moscú.

A saber, es un estado completamente rico en recursos naturales, con una economía completamente dependiente del sector del sector primario. Sin embargo, estamos ante un escenario compuesto de materias primas estratégicas: oro, diamantes, hierro y acero, uranio y una potencial reserva petrolífera⁴ que se encuentra en investigación (Jaillon & Nublat, 2017). Esta fuente de riquezas naturales es la motivación de los intereses de múltiples actores extracontinentales en el estado africano. A ello se suma la posición geográfica, del estado en cuestión, en el corazón de África, siendo una buena combinación para seguir pensando su inserción en el continente.

Reflexiones finales sobre la construcción de la democracia y el lugar de los *raids* cognitivos

En un trabajo publicado por el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE, por sus siglas en español) aborda la cuestión de la geopolítica y la comunicación, observando los impactos que los elementos del “*sharp power*” generan. En el trabajo, particularmente en el segundo capítulo escrito por José Miguel Fernández Dols, se aborda el concepto de “*raids* cognitivos” como uno de los aspectos más nocivos de las proyecciones de *sharp power*, a razón de la cual lo retomaré para analizar lo aquí expuesto⁵.

Para avanzar en las conclusiones cabe preguntarse ¿qué son los *raids* cognitivos? Estos son “ataques” o “redadas” a nuestra capacidad de procesar información⁶. Ahora bien ¿Cuáles son las

4 Como señala Sara Nso (2006, pp. 2013), el petróleo africano posee ciertas características en crudo que lo hacen atractivo a múltiples potencias, como señala la autora: “(a) tiene bajo contenido en azufre y, por tanto, se adapta fácilmente a las necesidades de las refinerías de los países de la OCDE (sobre todo, europeos)”.

5 Cabe aclararse que no por ello se desconocen las otras dos vulnerabilidades cognitivas reconocidas en el trabajo mencionado.

6 Para más ahondar más en torno al respectivo tema, visitar el sitio: <https://www.cognifit.com/es/cognicion>.

estrategias están relacionadas a estos “ataques”? Las noticias falsas tienen como objetivo a corto plazo influir en una gran cantidad de población. Sin embargo, a largo plazo los objetivos se complejizan y adquieren impacto negativo más grande: el enriquecimiento, la gestión de la opinión pública para luego ejercer influencia sobre la misma de manera directa y “el despliegue de incursiones predatorias contra el conocimiento esclarecido y la tolerancia de los ciudadanos...” (Dols, 2019, pp. 67).

De esta manera, encontramos la relación entre las prácticas propias del *sharp power* y las estrategias propias de los ataques cognitivos. Trayendo este concepto para reflexionar en torno a estas proyecciones de poder y los aspectos anteriormente esclarecidos a lo largo de los dos capítulos que componen el presente artículo, es óptimo proceder a realizar las conclusiones finales.

El primer impacto negativo refiere la desacreditación de las fuentes de información y los canales de comunicación que hacen y se constituyen como un pilar importante de las jóvenes democracias africanas. Esto genera la apertura de un proceso de deslegitimación de canales y fuentes de información. En el caso de ser información verídica provista por un medio de comunicación, la información pasa a ser relegada y menospreciada. En el caso de ser información verídica comunicada por el estado y puesta en tela de juicio, se genera aún más complejidad ya que es una deslegitimación de un actor de indiscutible importancia. A su vez, estos elementos toman otra relevancia en la actualidad, cuando la “infodemia” es puesta en discusión en el marco de la Pandemia COVID-19 por distintas organizaciones internacionales (OMS, online). Yendo más allá, estos aspectos se potencian nuevamente al analizar el caso de la República Centroafricana, donde la realidad está atravesada por un proceso conflictivo, con todo lo que ello conlleva a nivel de flujo de información y desinformación. Este elemento puede ser relacionado con lo que Dols concibe como “consecuencias políticas a largo plazo”, ligado al debilitamiento de la democracia (Dols, 2019, pp. 70)

Esta consecuencia es profundamente negativa para las democracias ya que la proliferación de noticias falsas que desacreditan y diluyen la información veraz termina poniendo en discusión un tema delicado: el dilema de abordar con políticas públicas la desinformación encontrándose con los derechos y libertades civiles (de expresión, entre otras tantas). ¿Cómo se aborda la desinformación sin criminalizarla? Sin lugar a dudas, es un nuevo y actual problema a enfrentar por los estados africanos.

A su vez, también nos encontramos con la generación de sentimientos de intolerancia en el país al cual estas estrategias están dirigidas, dando lugar a odio y exclusión al interior de las sociedades africanas, lesiones que nada aportan a las democracias. En este marco, en relación con la retórica llevada adelante por Rusia en las redes sociales y medios de comunicación tradicionales, aparece la dicotomía entre pro-occidental y pro-soberanistas/africanistas. Esta diferenciación peligrosamente puede ser extremada y puesta en juego en las elecciones, por ejemplo. En el caso de Dols (2019), su trabajo pone el foco en elementos como las calumnias y percepciones conspirativas que devienen en posibles focos de intolerancia.

La tercera problemática se relaciona con la deslegitimación de los procesos electorales, un proceso que puede tener mayor lugar y observarse sus consecuencias negativas a mediano plazo. Sin embargo, no por ello no se deben empezar a estructurar políticas para repensar la seguridad digital y el ciberespacio. Además, este es un punto de importancia a considerar debido a que supone la deslegitimación y resquebrajamiento de uno de los procesos más legitimadores de una democracia contemporánea: las elecciones. De esta manera, repensar la figura de los monitores, la seguridad en tiempos pre-eleccionarios y electionarios y el refortalecimiento de los pilares a considerar como “parámetros internacionales de una elección democrática” serán desafíos para los estados del continente africano.

Finalmente, en torno a la última repercusión del *sharp power* y los *raids* cognitivos, podemos observar el peligro que supone para cualquier estado africano que un actor internacional externo manipule la discusión pública, repercutiendo en la opinión pública misma.

Tanto en el caso particular de la República Centroafricana como a niveles más generales, es necesario afrontar el gran desafío de repensar de manera integral la seguridad digital y la regulación del ciber-espacio, buscando encontrar equilibrios entre las libertades civiles y los derechos civiles con la seguridad de los estados, la seguridad de las democracias y la seguridad de las poblaciones de los respectivos actores africanos.

Sin embargo, este desafío es de enorme tamaño para los países africanos ya que aquí se entrelazan distintos elementos que atraviesan el sistema internacional en nuestra actualidad. Por un lado, la vulnerabilidad de un ciber-espacio desregulado donde el capitalismo global de datos complejiza su abordaje. Por otro lado, un contexto pandémico donde la aplicación de medidas para regular estos espacios requiere de un diálogo y consenso partidario y social con intensas discusiones sociales y parlamentarias que quizás no todos los estados africanos estén en condiciones de afrontar. En el caso centroafricano, los restos de una guerra civil que desgasta diariamente la estabilidad y la seguridad de la nación. Por último, se debe considerar que las relaciones ruso-africanas son recientes, y más aún las proyecciones rusas de *sharp power* sobre el continente, por lo cual podemos esperar que estos efectos negativos se mantengan y encuentren correlato en el futuro.

Referencias Bibliográficas

- Agranovich, David & Gleicher, Nathaniel; (2020). "Eliminar el comportamiento inauténtico coordinado de Francia y Rusia". Compañía Facebook Inc. Disponible en: <https://about.fb.com/news/2020/12/removing-coordinated-inauthentic-behavior-france-russia/>
- Arnold, Thomas; (2020). "Las dimensiones geoeconómicas de las empresas militares y de seguridad privada de Rusia" en la Revista Profesional del Ejército de Estado Unidos de América, Edición Hispanoamericana. Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivos/Segundo-Trimestre-2020/Las-dimensiones-geoeconomicas-de-las-empresas-militares-y-de-seguridad/>
- Bush, Daniel; DiResta Renée & Shelby Grossman; (2019). "Evidencia de la Influencia vinculada a operaciones rusas en África" en el Observatorio de Internet de Stanford. Disponible en: https://fsi-live.s3.us-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/29oct2019_sio_-_russia_linked_influence_operations_in_africa.v1.pdf
- Creus, Nicolás; (2013). "El concepto de poder en las relaciones internacionales y la necesidad de incorporar nuevos enfoques" en la Revista de Estudios Internacionales 175 (2013) de la Universidad de Chile.
- Cascas, Antonio; (2021). "Mercenarios rusos acusados de violaciones de derechos en República Centroafricana" en Deutsch Welle. Disponible en: <https://p.dw.com/p/3s0dC>
- Dukhan, Nathalia; (2020). "Central African Republic: Ground Zero for Russian Influence in Central Africa". Consejo Atlántico del Centro Euroasiático. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/wp-content/uploads/2020/10/CAR-Russian-Influence-Final.pdf>

- Forku, Rodrigue; (2021). "República Centroafricana: expertos de la ONU alarmados por los abusos" en Anadolu Agency. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/en/africa/central-african-republic-un-experts-alarmed-at-abuses/2195309>
- France 24; (2021). "*Rusia retira a 'instructor militar' de República Centroafricana: diplomáticos*". Disponible en: <https://www.france24.com/en/live-news/20210115-russia-pulling-military-instructor-out-of-central-african-republic-diplomats>
- Jaillon, Alexandre & Nublat, Milan; (2017). "Recursos naturales en la República Centroafricana". IPIS. Disponible en: <https://ipisresearch.be/publication/natural-resources-central-african-republic/>
- Naranjo, José; (2021). "*Una nueva rebelión hunde a República Centroafricana en una espiral de violencia*" en El País. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-02-02/una-nueva-rebelion-hunde-a-republica-centroafricana-en-una-espiral-de-violencia.html>
- Nso, Sara; (2006). "*El petróleo centroafricano ¿Prioritario para Europa?*". Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación [UNISCI]. Disponible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72530/UNISCI11Nso.pdf>
- Nye, Jr., Joseph S; (2013). "*La propaganda no es el camino: el poder blando*", International Herald Tribune. Disponible en: <https://www.belfercenter.org/publication/propaganda-isnt-way-soft-power>. Fecha de acceso: 1 de septiembre de 2020.
- Searcey, Dionne; (2019). "*Gemas, señores de la guerra y mercenarios: el manual de Rusia en la República Centroafricana*" en New York Times. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2019/09/30/world/russia-diamonds-africa-prigozhin.html>
- Walker, Christopher & Ludwig, Jessica; (2017). "*El Significado del Sharp Power*" en la revista de Foreign Affairs del Consejo de Relaciones Exteriores. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2017-11-16/meaning-sharp-power>. Fecha de acceso: 1 de septiembre de 2020.
- El fuerte poder de Rusia en África: el caso de Madagascar, República Centroafricana, Sudán y Sudáfrica: <https://www.unav.edu/en/web/global-affairs/detalle/-/blogs/russia-sharp-power-in-africa-the-case-of-madagascar-central-africa-republic-sudan-and-south-africa>
- Russian mercenaries accused of rights violations in Central African Republic: <https://www.dw.com/en/russian-mercenaries-accused-of-rights-violations-in-central-african-republic/a-57201150>
- Rival disinformation campaigns targeted African users, Facebook says: <https://www.theguardian.com/technology/2020/dec/15/central-african-republic-facebook-disinformation-france-russia>
- Russia's Strategy in the Central African Republic: <https://rusi.org/commentary/russia-strategy-central-african-republic>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]; (online). "*Gestión de la infodemia sobre la COVID-19: Promover comportamientos saludables y mitigar los daños derivados de la información incorrecta y falsa*". Sitio web de la OMS. Disponible en: <https://www.who.int/es/news/item/23-09-2020-managing-the-covid-19-infodemic-promoting-healthy-behaviours-and-mitigating-the-harm-from-misinformation-and-disinformation>